

Sin clases II

En el pasado, las clases se suspendían en los colegios o universidades cuando alguien llamaba para indicar que había una bomba. Ocurría especialmente en días de certámenes o exámenes. Ahora, se instalan hojas en los baños, que alertan que al día siguiente habrá una balacera. La suspensión de clases no es la solución, las redes sociales favorecen el anonimato de quienes organizan estos acontecimientos y sacan provecho de la sensación de inseguridad que vivimos en Chile.

PATRICIO HENRÍQUEZ L.